

NUMEN

Semanario de_Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

Es Propiedad

20 cts.

DIRECTORES:

Juan Egaña y Santiago Labarca

Toda correspondencia debe ser dirigida a Casilla 7039. — SANTIAGO
EDICION DE 8 PAGINAS

20 cts.

AÑO 1

SANTIAGO DE CHILE, SETIEMBRE 20 DE 1910

NUM. 23

Todo tiempo pasado fué mejor...



A lo que vino a parar la Justicia, que antes era casta, austera, sin preferencias; hoy está a merced de cualquier vividor adinerado!

Un nuevo economista

La vida barata no beneficia a nadie.—
¿Cuántos petacones vale un burro?—
Una teoría formidable que revolucionará el mundo.

Chile debe estar de pláceme. Un nuevo economista ha entrado al templo de los sabios. No más disputas, acerca de la vida cara, pues es una farsa que sea un problema; no ha sido nunca un problema; antes por el contrario, es una necesidad social. Tenemos en Chile: 400 y tantos mil agricultores, inquilinos, gañanes, y por la otra parte 500 y tantos mil artesanos y otros oficios. Ambas divisiones son consumidoras, justo es que tengan derecho a iguales protecciones; ¿por qué se han de abaratar los productos para los 500 mil, cuando sufrirían hambre los 400 mil? Dejemos a las leyes naturales que regulen los fenómenos. Y con datos, cálculos, etc. es famoso economista, don Carlos Vte. Risopatrón, que hace cátedra desde las columnas de "El Mercurio", nos prueba fehacientemente... Esto es un beneficio exclusivo para nosotros, para el componente de nuestra sociedad consumidora; pero no es todo esto, e. señor Risopatrón ha descubierto una teoría una formidable teoría que revolucionará al mundo, y es esencial la Europa, donde los sociólogos se devanan los sesos para buscar esta piedra filosofal, y donde los Gobiernos ven sus cimientos sociales crujir, por no encontrar salida para lo que ellos consideran una verdad: la vida cara.

La teoría del señor Risopatrón es ésta: La vida barata no beneficia a nadie. Pido tranquilidad, lector; toma valentía. Si en efecto es un insulto a la verdad establecida, ¿no han existido genios, acaso, que han renovádo algunas teorías básicas, sustentadas por generaciones anteriores, con su corte de sabios? Virchow nos trae la tesis de la generación espontánea de las células, que proclamaron desde el laboratorio Robin, Schwann y Schleiden; los principios de Stahl, del flogístico, fueron destruidas por Lavoisier; y Galileo revolucionó la astronomía al refutar el concepto de la geocentración, de Aristóteles; entonces, ¿qué de raro en un chileno, del último rincón del mundo, venga a destruir falsas concepciones sociales?

Para darle más valor a su demostración, más fuerza, llama en auxilio a un otro gran economista chileno-español, que ha pasado desapercibido de las masas, y que vivió en tiempos de la Conquista: el Maestro de Campo don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, autor del libro "El caucho yerro feliz". Este catedrático (el Maestro de Campo) hace una feliz comparación: dice las vacas importan 18 a 20 reales; los caballos 2 petacones; el trigo 2 petacones. Pasa por alto cuántos petacones valen los burros. Importando la vida tan barata, casi regalada, el buen Maestro de Campo don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, después de grandes humillaciones, apenas ha conseguido, de una lista enorme de pedidos para su utilidad personal, 50 varas de ruan, y todavía de mala clase.— ¡Tal era el estado de pobreza! (textual) argue filosóficamente el señor Risopatrón.

¿Quieren los amigos más demostraciones? Léase "El Mercurio", y pronto, pues. Pero Grullo terminará la edición, para apropiarse de tan robada teoría.

El señor don Carlos Vicente Ri-

sopatrón termina con una frase doctoral y de efecto:

—¿Qué dirán mis lectores?
Nosotros hacemos la misma pregunta:

—¿Qué dirán los lectores?
G. Diderot.

La Cosecha

Corrientes de actividad proclaman la aurora de un día nuevo. Los hombres han afinado su espíritu. Los pueblos se agitan como el árbol bajo la acción del viento de la revolución.

El largo sueño de una milenaria servidumbre toca a su fin. Las estrellas palidecen, la noche está en retirada, la cáudriga del sol de un día nuevo pone en fuga a las sombras del pasado. ¡Vivir!...

La cosecha nos espera madura sobre el campo, invitando a la hoz. Hasta el oriel llegó la semilla, y hoy, le vemos verdeante y florecido por el riego de sangre de los mártires, de los buenos.

Venid todos.
La anarquía es madre del progreso, una actividad creadora, una energía de arte y de vida.

Venid...
La lucha aún es, entre los bandos; hay maldades que deshacer y valores que edificar. Aquí, a nuestro lado, hay un lugar para vosotros: ocupadlo!

Dos fuerzas colectivas disputan hegemonías universales: los que trabajan y los otros.

Y, mientras la explotación del hombre sea posible, compañero, luchemos, luchemos, siempre contra ella, por el hombre libre.

Levantad:
No tengan reposo vuestros brazos ni calma los nervios, en tanto no sea factible en prácticas vuestra independencia. Para poseer derechos hay que conquistarlos primero.

Lo que se disfruta hay que devolverlo en primer término a uno mismo.

¡Ay! que me muy triste e inferior esperar tranquilo el devanar de las horas y llegar a gozar el último, cuando la mies es madura y la mesa está puesta.

No hagas eso, oh amigo!
Acorta las distancias que median entre lo que es y que tú quieres que sea.

Elige campo para tu actividad, si en verdad quieres armonizar la realidad con tu anhelo y tienes alma de artista.

El hombre libre, debe merecer la libertad, saber conducirse para gobernarla a su mismo.

Dices que eres individualista. Y bien:
El individualismo mío y tuyo viven distanciados hasta el infinito.

Yo, penetro en todos los medios y los inquieto sembrando ideas. Tú, en cambio, aunque no agotada la vitalidad, vives en la quietud somnolenta de tí mismo, llegadas las almas para abrigarte, apagado y frío...

Yo, paso mi vida entre la multitud, sin confundirme, sin dejar de ser yo. Tú, te retraes, te aislas, porqué tienes temor de perderte en la masa.

¡Ay!... en el fondo de tu alma se evidencia un desierto mental, la falta de un rumbo en la vida.

Quizás en tu espíritu no florecen

las ideas, hermano, y entonces, falta lo principal: el deseo, el ardiente impulso de entregarlas al surco para que fructifiquen.

El que es activo, se equivoca muchas veces.

La equivocación es una grata experiencia, una saludable lección.

El viajero, acaba siempre por hallar el buen camino. Sabe sacar partido para orientarse de la disposición de los astros, de las montañas y hasta de la arena que pisa.

El hombre que viaja, aprende a conocer el valor de la hospitalidad y aprecia en su valor real cuanto ven sus ojos y sabe de los senderos que acortan las distancias.

¡Feliz él!
Tú, en cambio, tienes la inmovilidad de la estatua, la placidez del remanero y la frialdad del mármol.

¡Despierta, hombre!
Mira cómo en torno tuyo bulle la vida.

Todo canta a la actividad, todo es eciación de energías y solidaridad.

El mejor tiempo y la más bella obra de arte eres tú mismo, si sabes oír los acentos viriles de un alto anhelo, el canto fascinante de la lucha y el requerimiento santo de la vida.

Los guardias blancos

Las guardias blancas y la masacre organizada.—Siveria y Patagonia. —Cómo se engendraron las ambiciones de la revolución.

La semana maximalista en Buenos Aires fue algo brillante; cénica en su desarrollo, donde la sangre de la despreciable plebe regó calles y plazas en torrentes dramáticos.

Los "guardias blancos", los legionarios de la masacre organizada, batían a las turbas, se ensañaban en ella; porque habían tenido gestos raros, de pretender iguales derechos que los hombres cultos.

Y desde las galerías de mármoles de los palacios, bajaron a; suburbio a caza de hombres. Fue un festín espléndido, los perros-hombres, los despre- ciables, los cínicos, caían largo a largo, ante las nobles armas de combate: el revólver y la pistola. Las jaurías de los suburbios se defendían con las armas cobardes: el martillo, el puñal, los puños embravecidos...

Y después del triunfo, subieron nuevamente las gradas de mármoles de los palacios soberbios. No llevaban cordones de la legión de honor; pero las manos de los oligarcas se tendían fraternales para los espartanos, que defendían a un puñado de capitalistas contra las furias de los asalariados, que son tantos, tantos...

Se lavó la sangre de las calles y plazas. Se sepultó a los cadáveres anónimos, que no eran ni diputados o no habían sido jamás ministros; y Buenos Aires continuó viviendo su vida, pléutica de lujos, de ese lujo exótico y mundano, que es como una botafeta en pleno rostro, para el que va en busca de riquezas, y se encuentra con un salario, con el que apenas tiene para remendar los porfios de su traje.

Pero el sacrificio de los guardias blancos debía poner a cubierto; y entonces, los cientos de hombres que tenían ideas avanzadas fueron echados a los vapores; eran enormes car-

gamentos de carne humana, que depositaban en la Patagonia. Allí están, tranquilos, comiéndose las suelas de los zapatos; las rafes de los arbutos; no sé por qué no han tenido la valentía de inyectarles microbios del cólera! Es más humano, La venganza es la misma.

Los burgueses se dicen: ¿Y querían más acaso? ¿No eran comunistas, no pedían la libertad absoluta? ¡Ah! allí pueden levantar sus templos de propaganda seditiosa y sus orfebrerías de amor y de justicia.

El triunfo de la burguesía ha sido aplastante. Patagonia ha quedado en igual similitud que Siberia; es una igualdad psicológica terrible. Esto da qué pensar. La historia, por un sarcasmo, se repite siempre. La persecución crea el odio. El odio, la venganza, y la venganza ¡allí está Rusia sangrando! es cuestión de evolución; pero como la evolución es violenta, le llamaremos revolución... ¡Y como las ambiciones rebeldes se propagan!

G. Dumesnil.
Valparaíso, 1.º de Septiembre.

Carlos Vicuña Fuentes
ABOGADO
Catedral 1355

Fernando Figueroa Vial
ABOGADO
Catedral, 1355

Alfredo Urzúa U.
ABOGADO
Estudio: Bandera, 220
Teléfono inglés 1532—Casilla 80
Santiago.

SEMANARIO DE ARTE, CRITICADA Y CRITICA SOCIAL

Casilla 7039, Santiago
San Diego 1190, Talcaeres

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año..... \$ 10.-
6 meses..... 5.-
3..... 2.50

Número suelto 0.20

NOTAS.—No se atiende ningún reclamo de pagos efectuados a terceras personas, si no se acredita dicho pago por medio de un recibo firmado y timbrado por la Dirección o Administración de este periódico.

A nuestros Suscriptores

Previamente a los interesados que con esta fecha han vencido las suscripciones por 3 meses, contratadas al iniciarse la publicación del periódico. Por lo tanto, queda suspendido el envío de NUMEN a dichos suscriptores, a menos que deseen renovar la suscripción, llenando el siguiente cupón:

Señores Directores de NUMEN.
—Casilla 7039.—Santiago.

Sírvanse encontrar adjunto la suma de \$ _____ valor de _____ suscripción por _____

a NUMEN, por lo cual ruego a Uds. enviarme, a vuelta de correo, el recibo correspondiente.

Firma _____

Dirección (con letra clara) _____

NUMEN

SANTIAGO, 20 DE SEPTIEMBRE DE 1919

Juventud

Antes la juventud estudiaba gastaba su vida en gritar, reír y exaltar el culto de lo superficial. Entonce los burgueses estaban de su parte; pero hoy, casi sorpresivamente, esa juventud que gritaba, reía y se exaltaba, ha empezado a identificarse con la realidad.

Ha empezado a reflexionar, y reflexionando ha visto que es necesario arreglarlo todo. Y naturalmente ha roto con lo tradicional.

Para creer que hay muchos profetas que deshacer, muchas injusticias que remediar y todo un organismo que renovar.

Cuando esta juventud empezaba su acción, los burgueses, sus antiguos admiradores, háncse sentidos rígidos por la extrañeza, y con la brutalidad que les caracteriza, han iniciado una tremenda reacción.

Los simples entusiastas—casi toda la juventud—naturalmente no soñaba encontrarse con defensas tan encarnizadas, han sido poseídos por la reacción, y a ella se han entregado. Hoy se enrojecen clamando porque todo vuelva a ser mismo que antes, y seguramente lo conseguirán; pero algunos, los más puros, los más profundos, los más sinceros, quedarán al lado de los humildes, trabajando por redimirlos. Para estos, nuestro saludo, y para los otros, una sonrisa involuntaria.

Ideas y figuras

La palabra sirve para orientar, unir y especular; pero no es posible efectuar nada sin recurrir a la acción.

La palabra explica y juzga la realidad. La acción la crea y la expresa.

En nuestro siglo hay un superávit de ideas; la realización de una pequeña parte de ellas, bastaría para crear una realidad nueva; una realidad que mejoraría absolutamente la vida de todos.

Quizás no sería atrevido asegurar que, todas las teorías, las fórmulas, las ideas, en suma, el trabajo mental de todos los siglos, está contenido en estas tres palabras: igualdad, libertad y fraternidad.

Estas palabras te son conocidas; desde pequeño las escuchabas, y nunca en tu vida has dejado de oírlos y leerlas.

Elas te han seguido por todos los caminos. Tu diario las repite cada día y tus amigos las pronuncian con cierta frecuencia. ¿No has advertido que, cuando los hombres las dicen, se ponen serios?

Quizás de tanto oírlos, han dejado de impresionarte; así entornaras tus párpados y te concentraras un instante, lograrías figurarte qué hermosa realidad podría crearse, materializando lo que hay dentro de esas palabras.

El futuro no pertenece a nadie. Si tú quisieras ayudar a realizar el contenido de esas palabras, no necesitarías esforzarte; te bastaría con dar un fin a esos menudos hechos, que sin saber cómo suceden en el taller, en la calle y en todas partes.

Esos pequeños hechos, hoy, por su falta de sentido, se pierden; pero si tú les infiltraras algo de tus ansias, ellos se acumularían, y con los mitos

y los de otros, transformaríanse en fuerza, y esta fuerza iría delante de nosotros abriendo camino para la realidad nueva.

González Vera.

Las monstruosidades de la ciencia médica oficial.

¿Qué hace la "ciencia médica oficial" en Europa? Evolucionator, poner en pié, mecánicamente, a una legión de mutilados, tristes y mil veces más tristes, lisiados de la tremenda campaña guerrera recién pasada. Tiene en sus manos una terea, abrumadora... Debe recomponer toda la carne de cañón que logra salir indemne, en parte, de la masacre... Esa estropeada carne de cañón, que ya no podrá ser de presidio, lo será de explotación... Lo fué... y volverá ahora a serlo... ¡Esto es muy desconcertante!

¿Qué hacen hoy, allá en ultramar, esos infelices? Allí están respirando, viendo, escuchando, moviéndose automáticamente... Todo lo harán, regulado por el compás de hierro, que la nunca suficientemente condenada cobardía y consciente complicitad de los gabios pusiera—sobre los miembros aún ensangrentados y temblorosos de los heridos y amputados de la contienda,—abrumándolos y llenándolos de vergüenza y de ignominia...

Alguna vez habrá que desahar, increpare y avasallando la estulticia y la miseria humanas.

¿De qué se trata, en realidad?

Ha vuelto a ser puesta en el tapete, para pasto de los comentarios cristianizantes y el párrafo vergonzoso de la prensa, una bien zarandeada cosa...

Tengo ante mí dos fotografías. Veo en ellas a dos pobres hombres, que se me aparecen con todo el tristemente risible aspecto de marionetas de títeres, que avergüenza pensar, muchachitos, tal vez, en las mismas miserables condiciones materiales de estos dos, inútilmente tendrán cabeza... Les miro en el fotograbado, y advierto en sus expresiones de resignados mamarrachos, transparentada una inmensa, una insondable desolación...

Pobres víctimas mutiladas. Están

con sus brazos y manos artificiales sosteniendo piezas de maquinarias y herramientas de labranza. Baja la mirada... El rubor continuo y agrio a que los condenara la ciencia lacayesca al servicio de bárbaros gobernadores, patente en sus fisonomías... Así van identificando al hombre, a las víctimas indefensas de sus sangrientas maquinaciones, al "progreso" y la "civilización" burguesa con sus mecanismos de la industria y sus infernales aparatos de guerra. De humanos—corporalmente—no tienen sino la mitad... De conciencia, de individualidad, sin duda no deberíamos habitar... Que un oficial francés escriba a máquina con sus dedos atironeados, ¡qué me importa a mí! Pero no es ésta la cuestión. Se trata, en verdad, de poner en claro si es justo, si es realmente tan humana, como se pregona, la monstruosa labor a que se ha entregado la ciencia médica, la cirugía oficial, contemporánea.

Para mí, es repugnante esto de empujar a hombres, a humanas criaturas, inconscientes de lo que van a hacer y de lo que con ellos hacen, hacia una espantosa corriente del vental de hierro de una guerra, como ciega y frenética avanzaba; para ser martirizadas en ella, crucietas; para quedar después aferrados por los brazos tenaces de una dolorosa palpitación, de un agónico desocuyamiento—mandando sangre abundantemente—sus huesos rotos, sus miembros desquiciados, mientras viene la "cirugía moderna"—cómplice ignominiosa de esta barbarie de un capitalismo muy siglo XX—tras de ellos, con sus fatídicas ambulancias, recogiénolos, parchando con placas metálicas sus órganos agujerados; colgando de sus hombros o prendiendo de sus caderas, brazos y piernas artificiales: cosa que, para un ser noble debe ser algo así como un estigma, el más odioso que la brutalidad capitalista puede dejar inscripta en nuestra personalidad física...

Y así es como "humanidad cristiana", "espritu piadoso", "nobles intereses" de la Ciencia, que se lava las manos ensangrentadas para ponerse a fabricar hombres de palo, a galvanizar cadáveres, recogidos en los campos de batalla, para llenarlos aún más de oprobio, de lo que pudo haberlo la inconsciente participación en la matanza...

Pregunto yo: ¿Hasta dónde va a rebajarse, a prostituirse, a bestializar-

se, a maquinizarse al género humano?... Hemos llegado, con esto, me parece, al summum de la degradación... Mas, también es cierto que en la cima de un precipicio bien puede cavarse un abismo...

Mirando este papel (1) en que están estas fotografías, recuerdo que, más o menos, a mediados de la pasada carnicería europea, se publicó, traducido no sé por quien, en esta misma hoja, una especie de cuento dialógico de un escritor alemán, "A sangre y hierro", y en que uno de los personajes es un soldado, malogrado en las trincheras, y a quien la cirugía, o los cirujanos pan-germanistas—odiosos e imperturbables propagadores de la "cultura" alemana—han puesto ojos taecoscópicos, ófidos microfónicos—miembros viales que los perdiera en la refriega sangrienta; y el cual soldado, coronando la tragedia, creó—según el autor del cuento—vindicar a su pueblo de que es hijo y víctima insignificante de las marañosas odiosidades de la casta militarista (2), extrangando a la cabeza más visible, al prototipo del bárbaro atíaco, al Kaiser, Alerto, por la terrible escena se desarrolla en la cámara imperial, actuando, además, un médico cirujano, habilitismo, según así le pintan, el emperador ansioso por la espera de la remesa de mutilados y que aquel le enviará tan pronto como sepa el parecer que le maravillosa, estupenda prueba, a que ha sometido al pobre soldado, merecedor a Su Majestad prusiana...

Ahora: ¿Qué hacen los cirujanos oficiales, ingleses y franceses en sus respectivos países? Lo mismo que en el cuento, se dice, hace el médico alemán... Substituyamos a Su Alteza, el ex-amo alemán, y pongamos en su lugar reunidos a Poincaré, a Clemenceau, a Lloyd George, a Jorge V, a Wilson, a Victor Manuel, Alberto I, y en vez de uno, a centenares de médicos y sabios doctores oficiales y a miles de soldados lisiados, y empecemos a hilarlo: otro diferente diálogo trágico...

Solamente que uno quisiera que la escena espantosa en que culmina el drama fuese igual... y veríamos, los que quiséramos ser, sin ninguna aprensión, un verdadero acto de justicia... Una justicia justa del pueblo para con sus opresores... que lo cubren de baldón y escarnio, que lo arrojan a la hoguera, quitan después sus cenizas y mandan, en seguida, a la "ciencia oficial" a fabricar, a modelar nuevos autómatas, más títeres guerreros...

Y si aquellos pobres soldados, cuya reconstrucción física oficial se opera hoy en los laboratorios europeos, hicieran además con sus cirujanos lo que el soldado con su jefe supremo, habría llegado el momento de levantar las manos y exclamar: ¡Hosanna! La Justicia llega y entra con nosotros...

Al publicarse el cuento de que he hecho referencia, holgaba el comentario por cierto... Pero ahora último, comentando la hazaña de la cirugía europea—hazaña que ilustran con dos fotografías—no hacen silencio cómplice, lo cual significa que los cultores, dueños de la gran prensa, pueden estar seguros en que, en lugar de Guillermo II está en el alcázar los Gobiernos Aliados, pero que ellos no pueden o no quieren decirlo, poniéndole música al panorama, porque

Botica La Corona

Puente, 574

Despacho exacto de recetas, garantizándose drogas.

Atención especial y rebaja para estudiantes y obreros.

Mauricio Vogel

Farmacéutico.

deben tener para sí, solamente, una de las muchísimas tetas de la gran vaca del oro aliados.

Puede que los millonarios americanos, ingleses y franceses, por quienes, por la redundancia en los tesoros de los toneles sin fondo de sus arcas, ha salido de sus casas a degollarse media humanidad, se hallen muy conformes y satisfechos con los últimos descubrimientos y ensayos de la ortopedia y la cirugía aliada; pero el pueblo que aguantaba esta afrenta, y sobre todo nosotros, que la vemos, no podemos resignarnos y pensamos que aquello es una barbaridad, y calificamos de inhumano, de monstruoso lo que la prensa, sin la menor vergüenza, nos cuenta que hace la ciencia médica oficial en Europa.

Que las gentes timoratas y pusilánimes quieran y admitan que se reconponga y ayude a vivir, artificialmente, "porque derecho tienen" a ello, esos despojos lamentables de la guerra, pues nosotros no estamos de acuerdo con ello; y si se preguntara por nuestro remedio a esta calamidad, la recta no la daremos hasta que cada cual ayude a plasmar la formidable conciencia colectiva, que sería necesaria para que la Entanata voluntaria no sean un horror y un deshonra público y privado en el mundo; y decimos que eso que se hace en Europa es una brutalidad ineficaz, así tal como suena, una injusticia jamás vista, porque nosotros sabemos de una justicia muy opuesta a la "justicia" burguesa...

Pedro Celejón.

- (1) "Suplemento Ilustrado" de "El Mercurio", 3 de Agosto.
- (2) No sólo en Alemania existe una casta militarista. La hay en todo país, desde el más grande hasta el más insignificante.

PAGINA MAXIMALISTA

A manera de introducción

De acuerdo con el criterio desorganizado que nuestro periódico juzga los acontecimientos políticos y sociales que actualmente conmueven el mundo, y a fin de preparar el campo al nuevo huracán de ideas que se aproxima—y que tal vez derribe el viejo edificio social en que vivimos—y evitar que lo destruya todo sin crear nada, "Numen" dedicará una de sus páginas para discutir ampliamente las nuevas ideas. De esta manera retardaremos la llegada y la implantación próxima de un régimen para el cual no estamos todavía preparados, ya que nuestra oligarquía, más por mala fe que por ineptia, había mantenido al pueblo chileno ignorante de sus deberes y sus derechos, en la misma relación que había entre Porfirio Díaz y el pueblo mexicano. Y hoy, en que el obrero chileno empieza a darse cuenta de sus derechos—aunque todavía no de sus deberes—temiendo que el vendaval de las nuevas ideas arriase con todas las oligarquías, debemos preparar rápidamente al pueblo para que pueda dirigirse a sí mismo, sin caer en el caos de un México después de Porfirio Díaz. La "Página Maximalista" será tribuna libre en que se insertarán las opiniones con pró y en contra de las nuevas ideas. Aceptaremos todos los artículos que se nos envíe, siempre que sus expresiones se encuadren dentro de nuestra norma de conducta, es decir, la actitud de quien debe mantenerse en el pensamiento escrito.

Ediquemos a nuestro pueblo y así evitaremos, o, por lo menos, retardaremos, los caos a que nos llevaría una Revolución Social, que los más pesimistas creen que se producirá en Chile dentro de unos cinco o seis años.

NUMEN, que siempre ha sido partidario del orden y de la evolución pacífica, discutirá sercamente las nuevas doctrinas venidas desde Rusia y tratará de predicar la armonía y el amor, a fin de que jamás tenga necesidad de acudir a los medios violentos aquella parte del pueblo chileno que está sedienta de justicia y de venganza.

EL IDEAL MAXIMALISTA De José Ingenieros. LA REVOLUCION RUSA

Fuerza es conocer que el primer gobierno de la Rusia libre, el de Kerenski, se caracterizó por cierta ineptitud revolucionaria. Pretendía seguir recibiendo el apoyo de los gobiernos aliados, que no tenían su mismo concepto de la finalidad del conflicto; el Presidente Wilson, dicho sea en su honor, fué el único que se solidarizó con ellos, afirmando que, más allá de sus fines militares, la guerra debía tener generosas proyecciones democráticas.

En Rusia todo era inseguro. El grupo militarista, que había engañado al mismo Czar y contribuido a encender la mecha de la guerra, conservaba su libertad de acción y manejaba millones; su influencia era suficiente para intentar la restauración del régimen caído y buscaba descaradamente la complicidad de los Gobiernos aliados para ahogar en su cuna a la democracia naciente.

Kerenski empezó a comprometer la revolución con sus vacilaciones; olvidó que en ciertos momentos críticos todo el que contemporiza sirve a la causa de sus enemigos y no a la propia; temió usar los medios enérgicos que las circunstancias imponían, asumiendo con entera las responsabilidades de la gran hora his-

tórica. ¿Está derribado el despotismo mientras viven los despotas y sus parciales conspiran para restaurarlo?

No condenamos por ello a Kerenski; fué útil para la revolución en el primer momento, pero habría sido finísima su permanencia en el Gobierno. No olvidemos que análogas vacilaciones había mostrado con su dinastía la Revolución Francesa; y entonces, como ahora, fué necesario que ella se desligase de sus elementos indecisos para que el antiguo régimen fuese mortalmente herido en la persona de sus simbólicos representantes.

El vicio, decisivo ocurrió en Rusia a principios de 1918. La fracción radical de los partidos revolucionarios comprendió que era peligroso seguir caminos oblicuos; desalojó del Gobierno al partido que ya estaba, sacrificó la vana ilusión de combatir contra los ejércitos teutónicos, y se contrajo a reorganizar democráticamente los diversos pueblos avasallados por el czarismo.

Wilson y Kerenski habían dado a la democracia un gobierno maximalista, más parecido a una concesión que a un reclamo; Lenin y Trotski creyeron que la oportunidad imponía formular sus aspiraciones máximas, lo que hizo dar al movimiento el nombre de maximalismo.

La actitud que asumieron frente a él los Gobiernos beligerantes fué lógica. Los aliados se inclinaron a mirar como una lista y vana defecación militar los gormanos militarmente beneficiados por el suceso, lo vieron con discutible agrado, sospechando que el espíritu revolucionario podría contagiarse a sus propios pueblos.

Desde ese momento, día a día, las agencias telegráficas comenzaron a injuriar la revolución que había destruido el despotismo de los Czares, y buscaban difícilmente un nuevo estado de equilibrio, no muy fácil de encontrar en pocos días, después de tan brusca sacudida. El cable se hinchaba a cada hora con noticias terroríficas, que los Gobiernos interesados difundían por todo el mundo, presentando a los maximalistas como una banda de malvados e insensatos.

Se habló del terror. ¿Qué terror? ¿El de los Czares, que habían asesinado en las cárceles y en Siberia a millones de ciudadanos que amaban la libertad, o el de los maximalistas que fusilaron unos cuantos centenares de domésticos que conspiraban para volver a la esclavitud?

Hemos tenido en nuestras manos periódicos rusos opositores al movimiento maximalista, pues son esos los únicos que dejan circular la censura atada. Sólo nos sorprende en ellos la libertad con que lo critican, realmente inexplicable si renara el terror que inventan los cables. Hay una verdad que es necesario afirmar, porque callar equivaldría a mentir, comparando la revolución rusa con sus congéneres: ella se caracteriza hasta ahora por la dulzura de sus procedimientos, casi angelicales, frente a los de la gloriosa Revolución Francesa, de cuyos beneficios disfrutamos sin recordar la mucha sangre que costó.

No pretendemos sugerir que la crisis maximalista se efectuó con pelucas empolvadas, como una tertulia de cortesanos. Sería, indubitablemente, exagerado. Pero, sí, sorprende que sus únicas víctimas, según los diarios rusos que ponen el grito en el cielo, hayan sido una familia de autócratas, diez o veinte obispos, cuatro docenas de militares y varios cientos de burocratas, espías y cosacos, en cifra apenas apreciables en un Imperio de tantos millones de habitantes.

LA W-N-PENNIS

El sport más de moda, elegancje, higiéncio y el que más agrada a Señoritas y Caballeros.

Artículos para este sport, surtido completo, calidades garantidas

Rackets de las acreditadas casas Slazenger, de Londres y A. G. Spalding de New York, en los siguientes tipos: Y. Z. Doherty, Lyceum, Boodie, Lambert-Chambers, Gold-Medal, Dominó, etc., desde \$ 75 00 a	\$ 25.00
Rackets para principiantes, desde \$ 22.00 a	» 11.50
Camisas de franela, muselina de lana, oxford, brin y piel blanca desde \$ 45 00 a	» 9.50
Pelotas Slazengers. Docena	» 40.80
» Spalding	» 46.80
» Whirt y Ditson, Docena	» 46.80
» Prosser	» 33.00
Sacos sport -modelos de gran moda, desde \$ 65.00 a	» 55.00
Redes, postes, barniz, prensas, calzado y cuanto de especial se necesita para este hermoso juego.	

Gath y Chaves Ltd.

Son más víctimas, sin duda, que las de la revolución estudiantil argentina, que triunfó en Córdoba; pero conovengamos en que no es lo mismo desalojar una docena de sabios acientíficos, que demoler una sinistral tiranía.

José Ingenieros.

LA PROPAGANDA

DEL MAXIMALISMO

Preocupado como se encuentra el Gobierno de los Soviets rusos, de la defensa nacional contra la invasión de los ejércitos antimaximalistas, la propaganda de las ideas que sustentan no ha podido hacerse con la intensidad de algunos meses atrás.

Sin embargo, los consejos maximalistas fundados en los diversos países han continuado trabajando asiduamente con sus propios fondos, y los resultados han sido fecundos, a pesar de la tenaz oposición de los Gobiernos Imperialistas.

Actualmente se cuenta con el apoyo de centenares de diarios y periódicos en los países más civilizados del mundo, y conocidos escritores han puesto su pluma para la defensa del maximalismo.

La infiltración de las ideas maximalistas entre los soldados del ejército de numerosos países burgueses, continúa lenta pero eficazmente, y no tardaremos en ver sus resultados, manifiestos ya en las huelgas policíacas de Inglaterra y Estados Unidos.

Estas, nunca vistas hasta hoy día en la historia del mundo, son el signo precursor de las huelgas del ejército de aquellos países, que sobrevendrán en cuanto se intente reemplazar con tropa de ejército a los obreros que legítimamente se hubieren declarado en huelga.

De esta manera, con la huelga del Ejército y de las policías, esos Gobiernos capitalistas perderán para siempre la última arma de doble filo que mantenían bajo su mando.

Oportunamente daremos un bosquejo de los ingeniosos métodos de propaganda puestos en práctica por los maximalistas.

Está demostrado que las persecuciones a las ideas son contraproducentes, pues sólo sirven para aguzar el ingenio a los perseguidos y templar el carácter y la energía en la escuela del sacrificio.

El prisionero político, lejos de desmoralizarse, purifica sus ideas y fortifica su espíritu.

EL MAXIMALISMO EN CHILE

Por una parte el cable, que está sometido a la más desvergonzada de las aduñeraciones, y por otra la prensa burguesa de Santiago, celosa defensora de los injustos intereses de una oligarquía próxima a derrumbarse, han formado a las ideas maximalistas un ambiente pesado y asfixiante.

En Chile nadie evoca esa palabra vendida desde oriente, sin traer a su memoria el asesinato, el incendio, el robo y el desorden. Para la inmensa mayoría, la Revolución Rusa es una danza macabra, en que media docena de desalmados beben en cálices de Romanoff la sangre de miles de inocentes víctimas.

La prensa oligarca de Chile derrama una oía de mentiras e injurias sobre los ideales del maximalismo. La impotencia para refutar frente a frente cada uno de los detalles que se observan en las hermosas doctrinas sustentadas por los Soviets rusos y el temor de que la bondad de su programa seduzca a los corazones nobles de nuestra tierra, hacen que dicha prensa rebuque los términos

más soeces para referirse a las nuevas ideas.

Este infantilismo de los grandes rotativos, puestos al servicio de una mala causa, nos produce una sensación de verdadera lastima. Es infantil que dos o tres asalariados, que concen tanto de la Revolución Rusa y del maximalismo como juncos el sánscrito, se hrevan a juzgar sociológicamente un movimiento que no está al alcance de sus cerebros.

Es muy cómodo, pero detestable, el procedimiento de injuriar una causa de la que no han leído ni siquiera los rudimentos, a no 'er las mentiras que nos vomita el cable, puesto al servicio de los capitalistas europeos.

Es ya una verdad histórica, y el futuro se encargará de ratificarla, que la Revolución Social de Rusia se llevó a efecto con un derramamiento de sangre enormemente menor que la gloriosa Revolución Francesa, y que en la primera no existe el capitulo del reinado del Terror que tuvo la segunda.

Jamás ha aparecido en la prensa oligarca una refutación seria a las nuevas doctrinas, así como tampoco jamás se ha empleado tanta billa para escribir artículos sobre una materia totalmente desconocida, y sobre la cual no existen sino ideas absurdas, fomentadas por los que temen ser desposeídos de una situación predominante injusta.

Los oligarcas chilenos no tienen ni nociones elementales sobre el nuevo movimiento ideológico; pero lo temen con esa intuición innata con que el hadón presente la proximidad de la policía.

El concepto que los asalariados al servicio de los oligarcas tratan de inculcar desde las páginas de la prensa oligarca, nos hace recordar a los buenos sacerdotes de la colonia, que hacían alarde de haber visto salir llamaradas y oír a zufre de la casa en que se reunían a los precursores de nuestra independencia.

No olvidemos que la Revolución Francesa, a pesar de sus violencias, logró imponer al mundo su declaración fundamental sobre los Derechos del Hombre. ¿Por qué la Revolución Rusa, que fué menos violenta, no ha de imponer al mundo sus altos principios de justicia social?

CORTES Y RECORTES

MAXIMALISTAS

POR LADO Y LADO.

Don Pablo Ramírez cayó ruidosamente del Ministerio de Instrucción, porque la prensa ultramontana convencida a todo el mundo, hasta a los más radicales, que el joven innovador era maximalista, lo cual en Chile era maximalista por sinónimo de terrorista. Según dicen, por otra parte, en una de las sesiones del "Consejo de Estudiantes y Obreros Maximalistas" se declaró que el Ministro de Instrucción era un fiel colaborador de la burguesía y, por ende, enemigo de las nuevas doctrinas rusas.

A Pablito, según vemos, nos lo tienen condenado bolshévikis y jesuitas, anarquistas y sayones por hacer declaraciones con ideas anarquistas de soviets maximalistas. Cuando el día haya llegado en que mande un mal soviot o una nueva invención, condenado sin perdón. Morirá por lado y lado.

DEL ALMANAQUE BOLSHÉVIKI

Juanito ve leer a su padre un pe-

ríodico que dice con grandes caracteres: "Crónica maximalista".

—Papá, ¿qué quiere decir crónica?

—Lo que pasa.

—Pues entonces, ¿como dices tú que en el Congreso hay una flojera crónica, siendo que no pasa nunca?

¡ULTIMA HORA!

¿UN NUEVO DESCALABRO?

Un telegrama reproducido en la prensa burguesa dice lo siguiente:

"Nueva York.—La conocida sufragista británica Emmeline Pankhurst, que ha llegado de Inglaterra a dar conferencias en los Estados Unidos y Canadá, ha declarado:—Vamos a dar fin al maximalismo, usando del mismo espíritu que hizo que las mujeres ayudaran a ganar la guerra."

Estábamos acostumbrados a ver que se combatiera al maximalismo mediante mercenarios, cañones, tanques, aeroplanos, noticias falsas e injurias; pero nunca nos imaginamos que los imperialistas echaran mano de estas armas que, según entendemos, están prohibidas, junto con las balas dum dum.

¿Así no es gracia que los maximalistas salgan derrotados!

CRITICA

Perros, perros...

(Con todo mi corazón, a Juan Gandulfo, mordido por la jauría de quiltros).

"Juan: si no fuera un convencido, que desfrutando la actual forma de lucha económica, la cultura nos ennobleciera; juro que no defendería a la parte de los perros mordidos, envenenados, dos, que apenas ladrarán en los suburbios; entre barriacos pídridos; entre la morral hecha trizas. No, no defendería a esos quiltros de los barrios turcos, que frente a los palacios escriban dentro de los techos sacios, el pan de hoy, y el de mañana... ¡Y no lo defendería, porque pertenecen a

"la misma raza de los perros salvaj!

G. Duval.

¡La vida! la vida clínica y triunfal; la vida estúpida que se enseña miserablemente en los débiles y levanta pedestales de mármoles y de bronce a los fuertes. No hay triunfo sin oro El borrego burgués, que dice ¡meé!, si lo dice sin destruir los intereses creados, es un genio, mucho más... ¡al genio sin dinero se le mata de hambre!

La prostituta, la carne de placer y de vicio, la desvergonzada, es más noble que el hombre. Ella ha caído en la amoralidad empujada por su miseria, por el ambiente degradante de los falsos humanos, y en infima cantidad, por su biología. La prostituta que analiza su vida, y quiere volver atrás ¡no puede labrar su honor! Y el burgués, que prostituye todos los principios en que debiera descansar la sociedad; que analiza su personalidad moral; que se ve monstruoso y cínico, no vuela hacia atrás! pudiendo honrar un nuevo concepto de humanidad.

Y la vida, que debiera ser como dice el griego Zoides: un banquete de gentiles hombres, es una jauría de perros que se despedazan por el pan, que repartido en buena forma, comerían todos. Y esta inmovilidad de las pasiones; este anudamiento del egoísmo del yo individual, de la explotación organizada con códigos y del drama humilde hecho ley; penetra a los salones, a los talleres, a los templos; el arte, la ciencia, la solidaridad, las muchedumbres amorfas, todas bajan la espina dorsal y rinden pleito homenaje.

Al These Manes Plures de los rebeles, pones los intereses creados las guardias pretorianas, la inquisición social; disparan a los perros hambrientos algunos ricos manjares, pocos sí, para que se desarticulen entre ellos y rompan la armonía. ¡Oh! es un espléndido mercado de bajezas, de envenenos, de mercenarios. ¿Nos molesta acaso? Jamás. Nos produce risa, una risa salubre; nos sentimos céseres, viendo desde el Anfiteatro cómo luchan las fieras. ¿Por qué imutarnos? son vibraciones de células; psicologías dominadas por la biología, por la carne bruta, por la carne irracional. ¿La razón? Se equivoca. Le Hon al pensar que exista. Son presunciones vulgares como la divinidad, el plano astral... Somos

LIBRERIA DE LOS ESTUDIANTES

José Santos Hernández
Delicias, esq. Arturo Prat

TELEFONO INGLÉS No. 5089

Textos de enseñanza, Libros en blanco y toda clase de cuadernos.

Artículos de Escritorio.—Trabajos rápidos de Imprenta.—Gran surtido en blocks, sobres y Libros de contabilidad.

Postales y papel de música. Papel sellado y estampillas.

Tintas, Papel para injenieros, Estuches de geometría, pintura, etc., etc.

Rackets de las acreditadas casas Slazenger, de Londres, en los siguientes tipos: Y, Z, Doherty, Lyceum, Boodie, Allies y La Belle.

Delicias esquina Arturo Prat

lo que somos: Animales. Imperfectos como ellos; y muchas veces inferiores a ellos. La selección nos hará mejor; la cultura; los métodos de lucha; pero...

La vida es un drama? Qué ha de serlo. El mismo drama del suburbio, manchado de sangre, nos causa sensibilidad. Oh, los perros! La vida es alegre, triunfal, emotiva. Desde nuestro palco, con anteojos de larga vista, vemos pasar los osos; hacen contorsiones lentas, pesadas, horriblemente pesadas; es la ineptitud en el mismo; danzan torpemente, al compás de panderetas chillonas; llevan brazaletes de oro en las patas; hacen chocar los brazaletes; se les ve reír de placer... ¡los osos danzan más ligero!... Son los genios, los talentos; es lo más estúpido que se les podía decir; pero, ¿dónde están los Voltaire? ... y los Eric a Eric, se cuegan de las sopas todos los titulos imaginables, y todas las latas doradas, de la vida alegre y triunfal...

Células; células; vibraciones de células; conglomerados de células... G. Duval.

Pida Ud. "NUMEN" a los suplementeros

Aspectos de la vida nocturna

Del Burdel al Cabaret

Mi acompañante, que ha saboreado la bohemia, confiesa: —Siento como una necesidad de mi espíritu, a veces, un deseo de aventura, un ansia femenina y que sin embargo no es la mujer; es miedosa y provoca, insidiosa y defraudada, engaña y vuelve a prometer. La rutina y el trañón diario que bullen en el centro de la urbe, la adormecen y amilan; por eso se despeza en la noche en el recogimiento y el silencio. Yo obedezco a este impulso, porque debe ser doloroso, amigo mío, preguntarse en la vejez qué hemos hecho de nuestra juventud. Yo quiero sentir esta noche, si Ud. quiere acompañarme también.

—Yo y el fracaso lo acompañamos. Allí donde la vida inspira más desprecio y absorbe su mayor parte de tristezas, la Inmortalidad es un culto e injustos odios de clase se enconan, la fucura se vergue y las virtudes fallan.

Taller de Calzado

Calzado hecho a mano; elegante, puede encontrar usted en Alonso Oralle, 1062 Entre A. Prat y San Diego

Sastrería AVENDAÑO HNOS.

Ahumada 20 — Tel. Ing. 460 — Ahumada 160

Las dos casas son dirigidas por sus dueños, cortadores sastres, titulados en la Academia Mitchel

PRECIOS MUY MODICOS

cen, es adonde Ud. va a buscar una cierta alegría. Pero la vida es todo eso y comprendo. Ud. necesita emociones.

Tras de ellas no se pierden los pasos. Ya dijo Emerson: "La Universidad es la vida". Y la Universidad de Emerson, que es la más sabia, es rápida, saludable y práctica, es gratuita.

Caminamos por la calle de San Diego, son las 2.10 horas y trasmán el frío. Entumecidos aurigas desfilan encaramados en los pescantes de las victorias desocupados. Sobre el húmedo pavimento resuenan nuestros tacos. En una larga extensión somos los únicos transeúntes. A la distancia un farol de tortillero o la silueta de un guardián en actitud estatuaria.

Desde donde nos encontramos hasta La Gran Vía, mi interlocutor evoca las noches del Casino, el Niz, el Bal Tabarin, el Confort Jacquin, Pigaide...

—Amigo, créame, prosigue: Yo no me revelejo en el vicio, ni soy alcohólico ni juego. Duermo en mi casa. Sé que estos centros pierden, pierden a los débiles, así como las Filarmónicas—que considero antesalas del prostíbulo—pierden a las débiles. A una ni a otra parte ha entrado nunca el pundonor de los hombres, ni el pudor de las mujeres, y sin embargo nuestra sociedad está plagada. Que hable si no las estadísticas. Se que en estos centros botamos, bebemos y economas; pero allí las botamos con muchísimo más descaro y decencia. Este es un mal nacional desarrraigable casi, y no es la manera de combatirlo. Me parece, clausurando el Bal Tabarin. Hay peores lugares. Ojalá se abrieran en Santiago cien Bal Tabarin. Vería Ud. que cerrarían sus puertas doscientos lenocinos inmundos. ¿Qué Ud. puede hacerle a Ud. la frivolidad, la impudicia y hasta el escándalo, si quiere, de una mujer de cabaret en el cabaret? Le perjudica a Ud. la música, el baño, el canto?

En cambio, la mujer prostituida... La prostitución en Santiago es mayor que en París, y si no es mayor es más venerosa. El barrio latino que siendo tristemente célebre, los rufianes, si ya pasaron de moda y nadie se ocupa de ellos, continúan ejerciendo su tráfico infame; aquí donde la clausura de un pasquin asqueroso le costó una campaña a un diario honrado, y las autoridades competentes no proceden todavía contra otro, ¿qué falta? Falta la aparición del apéndice sinistroy, y el día que una bandada misteriosa pinta al terror en la fisonomía de un comuna entera, ¿quién se extrañará? Se está creando el ambiente. Carceamos de una organización policial secreta eficaz, y el cinematógrafo, alta escuela del crimen, difunde funestas enseñanzas entre el hijo del burdel y el vago. En Santiago, el burdel se transforma en cabaret. Esto es evidente y relativamente consolador. Lo que no es evidente ni consolador es la represión de nuestros centros y elementos de mollice y corrupción. No me atrevo a afirmarlo, pero vea Ud. de qué manera esta innovación particular de los dueños de cantinas puede influir

como medida preventiva, si no repressiva, contra el expendio de alcoholes. El principal papel que la mujer desempeña de estos establecimientos de hilón con los que llamamos a llamamos cabaret desespeja el gusto con la introducción, confort, mayor seriedad y atención, es el de impuesto directo sobre el valor del consumo. Sobre éste, el comerciante recarga el costo de aquellos valores. Y es lógico. Entre esta clase de negocios y el simple burdel o bar típico de nuestro pueblo, sombrijo, grasiento, pestilente y peligroso, queda, pues, establecida una desigual competencia en favor de lo igual competido. Como nuestro obrero es amigo de no ser menos, poco a poco abandonará los tugurios y frecuentará los cabarets.

Aunque al principio, o nunca, comiera beber menos, respirará una atmósfera más sana, será menos víctima del fraude, su vida estará menos expuesta a la puñalada rencorosa, y aceptará al fin, quien sabe, cultas normas.

Cuando entramos en la antigua casa de cena de la calle Eyzaguirre, un muchachito picareoso cantaba unos couplets maliciosos. Nadie bebía ni estaba ebrio. La atención general estaba pendiente del escenario. Colmaba el ambiente una sana alegría y celebrábase con risas y aplausos saludables la picardía y el ingenio popular. Cuando salimos, mi amigo había cenado, ballado, tertuliado, coreado una canción malagueña y discutido con un grupo de federados, problemas obreros.

Juan Abrojo.

Misonieismo y Evolución

Al sustentar sinceramente una opinión audaz sobre un tema cualquiera, nos asalta a veces una duda cruel: nuestro amigo B, al que le reconocemos gran superioridad intelectual sobre nosotros, (a veces suele ser nuestro profesor) opina lo contrario.

—Sin embargo, no puede negar al fin nuestras nuevas verdades, pues, divinamente exaltado por nuestro ideal y admirados de nuestra inesperada elocuencia, logramos aplastarlo con nuestras frases certeras. Pero él, viéndose perdido, se encierra en una "Inexpugnable" para nosotros. Nos dice: "Ahí estará muy bien todo eso. Se lo concedo. Pero... en la práctica... es otra cosa. Soy ya viejo, amigo, y aunque con menos teorías que Ud., he vivido... he vivido mucho. Hace cuarenta años, cuando aún no se conocían las doctrinas de Ud.; cuánto más agradable era la vida! Convenzase, amigo, que los idealismos de la juventud no son más que el desborde natural de las energías potentes de los veinte años!... Nada más que eso."

Y yo no puedo franquear los muros del castillo en que se encierra mi amigo. No tengo derecho. Soy joven, idealista, y aún no conozco la vida...

RESTAURANT

Salón de Ostras 'La Bomba'

Javier Correa M.

CALLE PUENTE SUR TELÉFONO JABALES 5000

Ostras, Langostas y toda clase de Mariscos

Almuerzo o Comida con vino \$ 3.00

Pero si conozco, que los compañeros de mi amigo viejo forman legión. Son los misonieistas, los enemigos de todo lo nuevo, por el hecho de ser nuevo; los habituados a lo establecido, los hombres-pantanos.

Por lo demás, si ellos encuentran lógico que los jóvenes estemos siempre sedientos de reformas y sedientos de no entorpecer sino facilitar la evolución constante de las cosas, nosotros también encontramos perfectamente lógico que nuestros mayores estén ansiosos de misonieismo. Por dos razones esenciales: 1) su condición física, gastada por los años, sin resistencias para la lucha, y 2) el toro de sus mequinos ideales (estomago y bolsillos), "ideales" que son la resultante del ambiente intelectual "sanchopanesco" en que crecieron y vivien.

Por todo esto, compañeros, al sustentar teorías nuevas, al penarlas y discutir las arremetidas (porque nuestro entusiasmo de jóvenes no puede concebirse sin la seriedad), no nos importen los desalientos de los "graves" y de los burgueses prácticos, que no son más que efectos de causas naturales y lógicas, ique van desapareciendo!

Adán Gil Ledesma.

1919.

NUMEN se vende en la Librería Andaluza, San Pablo 1139

Dr. Arturo Barraza Araya
Vias urinarias—Venéreas—Sifilis
PUENTE 587.
Consultas de 3 a 6

Dr. Fontecilla
DELICIAS 1626.
Consultas de 2 a 4
Afecciones pulmonares y nerviosas.
Rayos X. Estudios en Europa.

Dr. W. E. Coutts
SAN MARTIN 372
Consultas de 1 a 5
Estudios en Inglaterra

Dr. A. Icaza B.
BANDERA 636. TELÉFONO 233.

DR. BRAGA CASTILLO
Rayos X. Merced 136.
Leféfono 1393
Consultas de 9 a 10 y de 1 a 4

Maletería y Marroquinería de Carlos Lezana

San Pablo, 1414 Santiago de Chile

Especialidad en trabajos finos y composuras. Ventas por Mayor y Menor

PEDRO ACEVEDO

ANTIGUO MATEO Y BUENA

ATIENDE BANQUETES, BAILES, MATINEES

BANDERA 830 y AHUMADA 16
TELÉFONO 1462

ALMACÉN Y GHANERÍA FIDEL PÉREZ

ARRIENDA SERVICIOS Y CRISTALERÍA

PAGLIA OBRERA

Junta de Conciliación

Si hemos de dar crédito a la prensa, la Junta Conciliación ha quedado definitivamente fundada.

Cada persona que represente a un poder diferente (el capital, el trabajo, el Gobierno), desde ahora en adelante, quedará sujeta al dictamen de los demás representantes. Nadie podrá tener la libertad de hacer algo por cuenta propia. Y como siempre será el trabajador el iniciador de un conflicto, resulta que será él, el más sujeto, y el más impedido de todo.

Se declara una huelga. El representante obrero recurre a la Junta de Conciliación, y la Junta dictamina y resuelve el conflicto. Si el obrero ha pedido diez, se le dará dos y medio, es decir, se alargará de un modo indefinido el instante final.

Nosotros creemos que los obreros habrán meditado en lo que significa esta Junta. Y si en verdad han meditado, no podemos menos que haberles permitido esto. Es un lazo que el obrero se echa al cuello. Ya no podrá tener iniciativa propia. Y si la llega tener, la Junta desconocerá esa iniciativa y la tildará de arbitraria.

Además, como el capital y el Gobierno forman, respecto al trabajo y al trabajador, un solo poder, siempre saldrá perdiendo el obrero.

El trabajador no deberá confiar más que en sus fuerzas de unión y de solidaridad. Ante esta fuerza es inútil el poder del Gobierno y del capital. Cuando el obrero se cruza de brazos dice: no quiero trabajar, son impotentes todos los poderes y los intereses.

Mediten y piensen los trabajadores en los futuros conflictos que vendrán. Y si ven que la Junta de Conciliación no es más que un embrollo capitalista-gubernamental, desconozcánla y retiren sus delegados. Para ahorcarse se siempre sobrará tiempo. No hay que dejarse ahorcar por los enemigos.

Iván.

Pan para todos

(Del libro "El Salariado", de Pedro Kropotkin.—Biblioteca Sempere)

En otra parte hemos dicho que la miseria de los mirables fué la causa primera de las riquezas. Ella fué quien creó el primer capitalista. Porque antes de acumular lo que la constituye, fué necesario que hubiera miserables que consistieran en vender su fuerza de trabajo para no morir de hambre. La miseria hizo los ricos. Y si la miseria progresa tanto en la Edad Media, fué particularmente porque las invasiones y las guerras, la creación de los Estados y el desarrollo, el enriquecimiento por la explotación en Oriente y demás causas de esta índole, rompieron los lazos que antiguamente unían las comunidades agrarias y urbanas, y las obligaciones a proclamar en vez de la solidaridad el principio: "¡Abajo las necesidades!". (Solo se pagarán las obras: ¡Cada uno salga de apuros como pueda!).

¿Saldrá también un principio económico de la maltratada Revolución? ¿Es ese el nombre de Revolución Social, ese nombre tan querido de todos los hambrientos, los apenados y los oprimidos?

Si lo es, no lo será mucho tiempo. Pues el día en que las viejas institu-

ciones caigan bajo el hacha del proletariado, entre los desheredados habrá quien grite:

—¡Pan para todos! ¡Hogar para todos! ¡Derecho a bienestar para todos!

Y esas voces serán escuchadas. El pueblo se dirá:

Comenzamos por satisfacer nuestras necesidades de vida, de alegría, de libertad. Y cuando todos los hayevelli, cantantes, cuántas nos hayevelli, cantantes, cuántas han hecho de dremos manos a la obra, a la obra de demolición de los últimos vestigios del régimen burgués: de su moral, hija de su libro mayor; de su filosofía, hija del dolo y haber; de sus instituciones de tuyo y mio. Y, si a demoler, edificaremos, como decía Proudhon, pero edificaremos sobre bases nuevas, las del Comunismo y de la Anarquía, y no sobre las del Individualismo y de la Autoridad.

Fragmentos

No a la ligera, ni bajo la inspiración de un sentimiento caprichoso y frívolo, vengo aquí a combatir la religión; lo hago en nombre de la moral, de la justicia y de la humanidad, cuyo triunfo sobre la tierra será imposible mientras ésta se halle atormentada y gobernada por los fantasmas religiosos... Tengamos el valor de ser lógicos y sinceros, y no vacilemos en proclamar que la supuesta existencia de Dios es incompatible con la dignidad, con la inteligencia, con la moral y con la libertad de los hombres. Si Dios existe, ni inteligencia, por grande que pueda concebirse, ni voluntad, por poderosa que sea, son nulas ante la voluntad y la inteligencia divinas. Ante Dios, mi verdad es una mentira, mi voluntad la importancia y mi libertad una rebeldía contra su onímodo poder. El o yo: si existe, debe anularme; si no existe, soy profeta para revelar mi divina bondad, incomprensible siempre a mi inteligencia; sacerdotes para dirigir mi conciencia, incapaz de concebir el bien; reyes yungos por su mano para gobernarne y verdugos para corregirme, les deberá una obediencia de esclavos. Pues quien quiere Dios, quiere la esclavitud de los hombres. Dios o la dignidad del hombre y la anulación del fantasma divino. Este es el dilema: no hay término medio; escoged.

Todos los que nos hallamos aquí reunidos no somos reyes, ni gobiernos, ni representantes de la burguesía. No tenemos ni debemos tener interés opuesto al de los trabajadores. Estamos reunidos en nombre de la paz y de la libertad, no para luchar con los trabajadores ni para engañarlos y explotarlos, sino para proclamar los principios que pedían asegurar la paz, la libertad y el bienestar de los hombres. No les debemos concesiones, sino justicia... ¿Queremos como ellos, con ellos, francamente, la igualdad económica y social, o lo que en lenguaje burgués se llama el mejoramiento de la condición de los obreros?... Y dignísimo claro... Si como mercaderes de mala fe vendemos partículas de justicia, los trabajadores no querrán de nuestra mercancía ni de nosotros...

Bakounine.

Corazones compasivos

Ha habido, y hay mujeres, cuyos corazones son a modo de dulces caricarios de bondad. Desde las que eligieron a Jesús, cuando entre verdugos subía al calvario, hasta las que recogieron heridos en las trincheras de Europa y curaron, con manos suaves, heridas hondas, ¡cuántas ha habido! María, María, María. Mis Casca, cuántas, cuántas han hecho de sus manos, bellas almohadas para las cabezas sangrantes! Luisa Michel, Severine, en fin...

Aquí, en Chile, también han florecido esas mujeres. ¿Lo dudáis? ¿Creéis que los corazones de nuestras mujeres no son capaces de la ternura y del amor? ¡Oh!, jóvenes incrédulos de mi tierra, que lleváis vuestras escépticas hasta el punto de negar el amor y la bondad, escuchadme!

¿Vosotros conocéis a Roxane? Sí, debéis conocerla. Muchas veces habré leído sus tiernos artículos sobre la última moda o el último baile. Pues bien, esa Roxane tiene uno de esos dulces corazones. No os riais suponiendo un espíritu mordaz. Os hablo, aún emocionado, dispuesto a llorar a dolor tendido con vosotros.

Conservad un aspecto digno, y si me vais hacer pucheros, respetad siquiera mi emoción.

Roxane habla de los carabineros y dice: "Salidos del pueblo, el pueblo los aborrece y muchas veces ha acaudado su encono contra la autoridad, haciéndole víctima de sus venganzas. Pues bien, en los cuatro días del "paro general", esos carabineros, estatuas del deber, resguardaron nuestros hogares y aseguraron nuestra tranquilidad. A la salida de un teatro, de una cena, de un baile, allí estaban ellos, alertas y disciplinados, manteniendo el orden en la ciudad. A nosotros nada nos faltó: nuestra mesa fué abundante, nuestro sueño apacible, alegría nuestras diversiones. Mientras tanto ellos, los guardianes de nuestras vidas y de nuestros intereses, se alimentaban a la carrera, con el pie en el estribo; y velaban soportando el frío nocturno y el hielo de las madrugadas. ¡Noches de vigilia, ayunos y abstinencias a fin de que nosotros pudiéramos reposar en paz!"

Así habla Roxane. ¿No os entrecorren el recuerdo de esos carabineros que, como estatuas del deber, velaron por la tranquilidad de los burgueses? ¿No os llena de una generosa emoción, la vista de esa guardiana del orden que, en las altas horas de la noche, mientras la señora se refocilaba con su esposo o con su amante, guardaban el sueño de los felices? ¿Y mientras los señores y señoras sobreaban el rico sofá, el sabroso ban, las suculentas chuletas o el robusto consomé, se contentaban con un trozo de pan y queso, montados sobre sus monturas, helados y hambrientos?

Talvez tendréis una mala idea de los carabineros. Talvez los habéis visto, en las estaciones del Sur, echar freno abajo a los pobres indios, golpeándolos con las culatas de sus carabinas. O en las minas, donde son dueños y señores de la vida de los mineros, tratar a éstos como a bestias, a insultos y a golpes. Y también los he visto y hasta he llegado a pensar que, si se trataba de llevar a Jesús, camino del Calvario, ningunos más capaces de llevarlo que los

carabineros. Sí, yo he pensado esto, pero me arrepiento de haberlo pensado. Roxane me ha convencido. Y creo, como ella, que hay que recomendarlos, porque el mejor modo de asegurar la sumisión de los lacayos es el de festejarlos y pagarles sus sacrificios. De otro modo, habría el peligro de que los carabineros pensaran en la poca gratitud de los ricos y en la mucha miseria de los pobres, y concluyeran por ponerse de parte de los diltimos. Pero, hay una dificultad. No podemos darles dinero. Se ofenderían. Tampoco se les puede banquetear. Creerían que los queríamos comprar con comida.

Hay una idea. María Antonieta, para asegurar la sumisión de los "guardias de corps" franceses, los daba ante ellos; ¡Por qué las señoras de corazón compasivo no hacen otro tanto? Y si esto no les parece bien, puede hacerse otra cosa. La huelga ha pasado y ya no hay temor de que los huelguistas apredren nuestras casas. Pues bien, tomando en cuenta que los carabineros velaron en días de peligro, las casa burguesas, y considerando que merecen una recompensa, cambian los papeles: el señor velará en la calle y el carabinoero irá a la cena con la señora del señor, después irá al baile, del baile se dirigirá al teatro y después, dándole al señor las gracias por sus abnegados servicios, se meterá en la casa acompañando por la señora de corazón compasivo.

Si esto es una magnífica recompensa. Y, por otra parte, se contribuirá a la formación de una perfecta raza de imbéciles.

Tschelkache.

PROCLAMA

ARCILLA

"Renovare es Vivir".—D— la Rodó, el impecable, Y D'Amuzio, el magnífico: "O a renovar o morir".

Esprítus hay, como los querés Rodó, que se renuevan y viven. Son como arcilla, blanca al dedo del pensamiento que la toca y la llena de gracia. Se puede hacer con ella una lámpara o un jarro. Dan luz o contienen agua. Siempre vibran y siguen las variaciones del pensamiento, llenas de aliento, aunque sea de odio.

Pero otros espíritus hay, barro duro y seco, que sueñan siempre obscuramente y de los cuales no se podría hacer otra cosa que un adobe o un mono grotesco. Vienen a la vida y la viven, sin tener conciencia de nada, cumpliendo un triste papel de cosa inútil.

Si les podría poner entre los adosquines de la calle y continuarían siendo iguales, mudos. Pasarían sobre ellos, los caballos, los coches y los autos, y serían siempre la misma cosa: un pedazo de barro, seco y duro. Muchédumbres pasarían cantando sobre ellos, canciones de amor o de angustia, y permanecerían insensibles.

Estorban a los hombres y a las ideas. Y no se puede hacer nada contra ellos. ¿Qué se puede hacer con un poste que estorba? ¿Voltearlo? Sí, pero aún en el suelo, continuarían estorbando el paso de los demás.

Son como esos pedazos de barro, que los niños, tirándolos, pegan en las paredes de las casas. Quedan al sol, hasta que un día el viento los hace caer al suelo, y se disuelven bajo las pisadas de los transeúntes.

EL

TE "HORNIMAN"

Es el más delicioso de los Téés; quien lo pruebe una vez, lo adoptará para siempre. Regala a sus consumidores

\$ 3,000 MENSUALES

en sorteos que se efectúan ante un Notario Público



Guarde Ud. los envases de este exquisito Té, y cángelos por boletos que le darán opción a tentar suerte mensualmente